CRÓNICAS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Del 5 al 11 de octubre de 2015

100 km. De Sarria a Santiago de Compostela

Por Jesús Tortosa Ferríz

ULTREIA Y BUEN CAMINO

Nos persigue la cuenta atrás amigos, la cuenta atrás para lanzarnos de lleno a la gran aventura que ha marcado un antes y un después en cada uno de nosotros, el momento de soltar amarras hacia el buen camino que llevamos durante tanto, tanto tiempo deseando...

Esta noche ha sido muy inquieta, no dejamos de pensar en el despegue... buenas noches...

Ahora, sentado en casa, flotando en una nube cuajada de paz y armonía, con el espíritu feliz, rebosante de alegría y libertad, siento una infinita dicha, agradecido y satisfecho de haber gozado la oportunidad de vivir unas experiencias tan intensas como bonitas, alrededor de personas tan increíbles, tan humanas, tan extraordinarias, con tal compenetración y sentimiento de piña desde un principio, como bien acierta a describir José Marco, pues fuimos 3 docenas, 36 piñones, una marea roja llena de magia, complicidad, apoyo, compresión, generosidad, voluntad, UNIDAD. Todo controlado con la técnica sensibilidad y firmeza de Virtu y María.

Es asombrosa la grandeza que encuentras dentro de cada ser humano, cuando se convive y logra abrir el corazón, avanzando y superando juntos cualquier obstáculo que se presente. Nuestra compañera Joaquina, una persona excepcional donde las halla, sensible, sabia y luchadora como ninguna, me dijo un día, oportunamente, que no hacíamos uno, sino dos caminos; uno a pie y otro en autobús. No lo dijo desde las excesivas vueltas y revueltas diarias que nos dieron diariamente más de un dolor de cabeza, sobre las cuatro ruedas de caucho (y hubiese tenido toda la razón). Fue desde un prisma pacífico y positivo, transmitiéndome en aquel momento, a través de esta perspectiva, una inmensa paz y buen humor.

A estos dos caminos, humildemente le añado el de vuelta, y el del recuerdo que estamos viviendo durante estos maravillosos e inolvidables días por Villena. Gracias Joaquina.

LUNES 5 DE OCTUBRE: VILLENA-MONTE DO GOZO

El momento tenía que llegar, y así fue.

5:00 de la mañana, 5 de Octubre de 2015, 5 sillas de ruedas, 5 las paradas que hicimos antes de llegar a Monte Do Gozo, 3 docenas... Bueno, estoy adelantando acontecimientos, pero cuanta coincidencia o buen cálculo de antemano... ninguno de nosotros imaginaba lo especial que iba a ser esta experiencia sin igual...

36 peregrinos bien uniformados de rojo, con los nervios a flor de piel, cargando el equipaje en el autobús y la furgoneta blanca, entre abrazos y despedidas a familiares y amigos. En la furgoneta, nuestras sillas de ruedas y todo el avituallamiento que nos mantendría fuertes y sanos a lo largo de la semana, incluido un tonificante herbero de la tierra, que dio su nota, y una bicicleta, que acabó olvidada y aburrida en un rincón, cuando su dueño, prendado y contagiado por un grupo que desprendía tanta alegría e ilusión, se apuntó al camino desde un primer momento.

Cuando digo uniformados, me refiero a la ropa que nos han regalado, pues no fue casualidad la ropa que nos hemos puesto durante estos días.

El día entero ha transcurrido entre las 6 caras del autobús, 17 horas de viaje hasta llegar al albergue de Monte Do Gozo, la base, el enclave de partida para ir recorriendo nuestro camino. Fue un completo acierto haber contactado previamente con el hospitalero de Monte Do Gozo. Hurra!!!

A pesar de lo dilatado del viaje, ha reinado la calma, el buen humor y el entretenimiento entre bromas, canciones y poesía.

El cielo se mostró algo revoltoso y nublado, junto a un paisaje que reverdecía y se tornaba más y más arbolado y montañoso a medida que ascendíamos. Atravesamos Castilla, con sus infinitos valles y rodales de pinares, vacas rumiando sobre el horizonte, o quizás algún que otro cernícalo sobrevolando su agreste y hermosa fauna esteparia.

Dejando atrás el gran atasco Madrileño, ya dentro de Castilla y León, hicimos parada para comer en Pobladura del Valle, Zamora.

Comimos de fábula en el restaurante Las Candelas, una bonita cueva convertida en bodega-asador, entrañable tanto interior como exteriormente; un lugar de cuento.

La gente llamaba a sus bodegas “cuevas” porque nacen de la tierra. Hay cavidades que conservan en sus paredes la grafía del útil, que abrió a mano laberintos en la arcilla, para elaborar y guardar el vino y los secretos. Estas bodegas son testigos del pasado y nos muestran un tipo de arquitectura popular tradicional, digna de recordar y por lo tanto merecedora de atención y conservación.

Volviendo a la comida, comenzamos con un primero a escoger entre arroz zamorano o alubias estofadas con carne, ambos bien surtidos de oreja de cerdo, chorizo, pimiento y demás ingredientes. De segundo nos quedamos a medio camino frente a un sabroso y abundante plato variado, a base de costillar de cerdo, tocino y patatas del lugar. Siempre hay ocasión para ir conociéndose, y si además se aliña el paladar con un buen repertorio de sabores, pues mejor que mejor.

Atrás quedaba la agitada urbe, comenzábamos a vivir ese deseado Santo Grial, ese “Carpe Diem” que tantas veces he escuchado en boca de Luis, sin llegar a aprehender su verdadero significado, tan lejano e inalcanzable cuando la sociedad “desarrollada”, tan rica en toda clase de contaminaciones materiales e inmateriales, te absorbe y controla, sin dar espacio y cabida al respiro, al sosiego, al disfrute presente, bajo el yugo de la inmediatez y la inconformidad.

Mi gran amigo Luis, invidente, es una buena persona que se apunta a todo, curioso, polifacético e imparable ante la adversidad. Con él y los demás compañeros, he descubierto el valor de la superación, muchas gracias a todos. Virtudes, su madre, fue también como una madre durante estos días, atenta en todo momento y dispuesta a ayudar en lo que hiciese falta y mucho más.

¡Ufff, qué día más largo! ¡Llegamos al albergue de Monte Do Gozo a las 22 horas y 40 minutos! 17 horas entre atascos, lluvias y fuertes vientos. Pero nada nos detendrá, porque llevamos un enorme saco de paciencia, junto a la gran ilusión y buena voluntad para superar esta prueba y aventura sin igual, para afrontar lo que se nos venga encima, pues el sueño que tanto esperamos está a un paso de comenzar.

Atravesamos el pasillo y nos distribuimos y organizamos a un lado las chicas y al otro los chicos. Después de aconsejar todo lo necesario para el viaje (calzado, macuto, saco

de dormir, bolsa de aseo...), venimos desde casa con los deberes a punto y con todo previsto: los preparativos de los desayunos, comidas y cenas, los equipos de trabajo para la cocina, limpieza, ayudas con las sillas y demás, todas las pruebas de camino en esfuerzo de sillas, unas fuertes cinchas y cinturones de seguridad para las sillas (que son especiales, preparadas para cualquier terreno), un magnífico cálculo del recorrido que haremos durante estos días, junto a las fechas y días, ollas, cazuelas, la vajilla, platos, vasos, paellero, cuchillería grande, tablas para cortar, delantales, servilletas, que Paco Ferrando y Nacho prepararon y organizaron con todo detalle y cariño.

Las habitaciones contienen un estante verde de madera y cuatro literas. Disponemos también de una sala para desayunar y una cocina donde prepararemos el almuerzo diario. En el comedor había un tablón de trabajos y los estadillos de los 5 turnos de equipos de limpieza, cocina y grupos para los 5 días y las 5 sillas de los próximos días, así como el equipo de ingenieros. Buenas noches, hay que descansar...

MARTES 6 DE OCTUBRE: SARRIA-PORTOMARÍN

¡Magdalenas, panecillos para untar en aceite o mermelada de fresa, leche de vaca y de soja preparado por el equipo de turno de cocina! ¿También herbero? Ah claro! Pues bienvenido sea. ¡Adelante amigos, los senderos del camino nos aguardan!

Son las 9 y 12 de la mañana, y estamos ya dentro del autobús cuando... ¡¡¡¡Pumba!!!! La plataforma elevadora que nos permite subir y bajar las sillas acaba de estropearse. Sin más demora, acude nuestro cuerpo de ingenieros (Jerónimo Hernández, Pepe Marco y Paco Hernández), resolviendo sin demasiadas complicaciones el problema, por ahora. Ha sido un acierto traer una maleta de herramientas y repuestos para las sillas, bomba, ruedas, etc.

Albo cielo tras las ventanillas, espesos y densos bancos de niebla, todavía remolones, descansan sobre los verdes valles, ofreciendo a la composición de la mañana una bella nota poética. A medida que avanzamos, frondosa estampa de notables eucaliptos oculta el horizonte.

El eucalipto en realidad no es natural de Galicia, tratándose de una especie invasora que puede suponer un peligro al eliminar la flora autóctona, ya que su crecimiento es muy rápido, produciendo la desecación de acuíferos y el empobrecimiento del suelo, además de prender con facilidad ocasionando incendios con mayor frecuencia.

Helechos, pinos, robles, abetos, castaños y carbayos bien entonados forman también parte de la composición de una masa forestal que nos cerraba el paso, con naturales túneles de vegetación con variedad de matices y color.

Con la salvedad del primer incidente matutino, el viaje transcurre apaciblemente tranquilo y feliz, comenzando nuestra andadura a pies de la villa de Sarria. De aquí hemos viajado hasta el km 100, observando en los cruces de la carretera gran cantidad de cruceiros, herencia de los menhires prehistóricos, uno de los símbolos más representativos de Galicia, que se levantaron para expresar la fe, amor, sanamiento, milagros, protección a los animales o ganar el cielo, entre muchas otras virtudes... Nosotros, entre otros, visitaremos el de Melide, del siglo XIV, que dicen ser el más antiguo de Galicia.

También encontramos los famosos mojones, indicadores del camino y la distancia a Santiago, además de unas flechitas amarillas estampadas, más modernas, que marcan

todos los caminos que hay en España hasta Santiago. En Villena hay dos, el del Sureste y el de la Lana (por Almansa, Cuenca y Burgos).

Pepe Marco aprovecha el momento para repartir las blancas vieiras, unas chapitas de identificación a modo de pin, y las credenciales con las que justificaremos la compostela.

Sarria, entre frescos y alegres castaños, cuenta con el falso mojón de los 100 km hasta Santiago, y algo más adelante el verdadero, envuelto en piedras y graffiti.

La Rúa Maior es el km 0 de peregrinación a Compostela. Desde allí, gozando en todo momento de un magnífico paisaje que derretía la vista de placer, entre el compañerismo y los fraternales saludos peregrinales de quienes se cruzaban en nuestro camino, nos dirigimos al mirador, dejando atrás, preciosas y blancas casitas de oscura techumbre, aldeas y fincas ganaderas.

Fue aquí, en el albergue cafetería Rúa Maior, donde reposamos y marcamos el primer sello para la compostela, en nuestra credencial del peregrino. Los sellos son la certificación de paso, siendo necesarios al menos dos por día, con su fecha.

Cuando llegamos a Ferreiros, sellamos en la casa cruceiro, y ante el concello de Paradela, alcanzamos Miraios, donde la Iglesia Románica de Santa María, bajada y levantada piedra a piedra desde Ferreiros en 1790, continúa luciendo el largo paso de los años.

Antes de retomar la epopeya, he de señalar que fue un acierto contactar con protección civil, la cual nos acompaña desde el principio del camino, y hace que nuestra aventura y ventura sea mucho más cómoda y segura; siempre agradeceremos su servicio.

Hemos superado armoniosamente todas las trabas e irregularidades que el camino nos iba ofreciendo, y el recorrido es la mar de agradable a pesar del conflictivo fango que atravesamos. Castaños, vacas, casitas y muretes irregulares peinados de musgo, caprichosas formas geológicas y arbóreas pintadas de verde, junto al buen camino que deseábamos a cualquier peregrino. Este es el sentimiento de igualdad y de unión, donde sientes que todos somos uno, que envuelve la mañana en un halo de magia.

Ya estamos a medio kilómetro de alcanzar Portomarín, y es hora de detenerse para una estupenda foto de grupo; luego realizaremos una pequeña escapada hasta la cruz de Ícaro.

Nuestra intensa compañera Pilar Silvestre, curiosa a más no poder, viajera, aventurera, poseedora de gran conocimiento, nos explica que allí, el peregrino deposita una piedra encontrada en el camino, una piedra donde contenemos alguna pesada carga que deseamos liberar. Paco Hernández, su compañero de autobús, es también una persona con la que se pueden mantener muy enriquecedoras e interesantes conversaciones. Gracias!!!

Superada a paso contento y seguro esta primera etapa, disfrutando del entorno, alcanzamos las viviendas, campos, huertas, viñas, de un pueblo otrora anegado por el Miño. Me refiero a Portomarín, sobre la margen derecha del río, importante lugar de paso en la edad Media.

Su puente romano medieval se inundó y fue reconstruido para asentar una escalinata y

colocar una pequeña capilla. A modo informativo, nos cuenta Pepe Payá que hay un ajedrez destacado del camino de Santiago, donde el cardenal Payá, arzobispo de Santiago de Compostela, representa la figura del alfil, pues se le considera el impulsor del Camino de Santiago en el presente.

Otro dato de interés es saber que desde el 2013 hasta este año, el número de albergues en Galicia ha ido y sigue yendo en aumento.

La antigua ciudad de Portomarín, formada por el barrio de San Nicolás y San pedro, está sumergida en el embalse de Belesar, cuya construcción se inició en el 1956. Cuando lo vimos, nos sorprendió lo bajo que se encontraba, descubriéndose incluso el puente. Saliendo de dudas, nos comentaron que cuando acaba el mes de Septiembre, abren las compuertas de la presa, porque empiezan las lluvias, y los ríos son como mares interiores, a la espera de su nuevo llenado.

Pasamos junto al magnífico castro prerromano de Castromaior, con una Iglesia románica del S.XII, levantado sobre una cima, imperando las alturas y ejerciendo un amplio control de la margen derecha del Miño. Por esta zona el camino es tan bonito como accesible, un simple paseo comparado con las sendas de tránsito, mucho más silvestres.

¡Mientras tanto, en Villena se está armando un gran revuelo! Y para más azúcar el sol, radiante, ha despertado y coloreado el día ¿Qué más podemos pedir? Quizás algo de historia...

Más de 100.000 peregrinos anuales acuden a Santiago, sin importar su credo, religión u otros motivos que le empujen a emprender el viaje. Pero siempre hay un origen para todo, y para conocerlo debemos remontarnos a principios del siglo IX, a un misterioso resplandor que apareció en el monte Libradon, en pleno corazón de Galicia. Unos pastores se percataron de tal divino suceso y dieron parte a las autoridades eclesiásticas.

Sin más dilación, el obispo de Iria Flavia, acudió al lugar, donde halló un ataúd marmóreo con restos humanos correspondientes a tres personas; el apóstol Santiago y dos de sus discípulos.

Informado el rey Alfonso II el Casto, manda construir un sepulcro y una ermita en el lugar del hallazgo. Los apóstoles solían enterrarse en el lugar donde predicaban, y a Santiago, como era la costumbre, lo enviaron en barco a Hispania, donde había hecho su apostolado. El barco naufragó en costas gallegas, y sus discípulos lograron adentrar el ataúd a tierra firme.

Precisamente el milagro emana en fulgor desde dicho ataúd, ocho siglos después, cuando los cristianos sentían su inferioridad ante las huestes árabes. En plena cruzada, se apareció el apóstol Santiago, montado sobre un rutilante caballo blanco, cambiando el signo de la batalla a favor de los cristianos, al derrotar a los musulmanes. Tras este acontecimiento, todas las gentes se precipitaron al camino para visitar la tumba del apóstol.

Esta hermosa y épica epopeya se la debemos a nuestro amigo Jaime, que la contó en el camino, junto con otras numerosas historias y anécdotas. Es un hombre leído, interesado por la cultura, y siempre merece la pena detenerse un rato y aprender con él.

Con ganilla, llegamos al Hotel Pousada, bien ubicado alrededor de bares, cafeterías y

restaurantes, a comer y sellar como de costumbre. Esta vez con un delicioso y calentito caldo de grelos, patatas, alubias y chorizo para “abrir apetito”, continuando con carne empanada y zarangollo como segundo. La mayor sorpresa nos la reservaba la torta Ancano, que es prácticamente igual a la de Santiago, aunque con un toque diferente.

Aprovecho para contar que en tiempos de pobreza, la almendra fue importada a Santiago por vía marítima, desde nuestras tierras levantinas, y consumida por las personas más ricas, hasta la segunda mitad del siglo XIX, empleándose hasta nuestros días como refinamiento a cualquier plato o dulce que se precie.

La sobremesa fue maravillosa, cantando canciones de Nino Bravo, Manolo Escobar, bailando, riendo... Y es que cuando todo parece estar en calma, siempre hay algo que rompe esa tranquilidad, que esclata y atrae la atención, bien algún comentario divertido o interesante, alguna broma, palabras emotivas, porque en un grupo tan excelente como numeroso, no hay cabida al aburrimiento.

Uno de estos momentos, realmente entrañable, fue cuando comenzaron a brotar curas por la mesa, desde Pepe Saúco, Paco Hernández, más allá Paco Ferrando... arrancando a Salvadora incontenibles y acuosas carcajadas.

Paco Ferrando es una buena persona, al igual que su hija María. Le llena de felicidad la convivencia, la armonía, disfrutar de la buena compañía y de hacer el bien siempre que pueda. Se dejó la piel en la cocina, junto a sus compañeros de avituallamiento, asegurándose de que no nos faltase de nada. Muchas gracias!!!

De camino al lavabo, me topé y estuve un rato hablando en Inglés con una simpatiquísima muchacha Australiana, muy interesada en conocer nuestro viaje; más tarde acabaría uniéndose en nuestra foto grupal, a las afueras del complejo. María le apuntó la dirección de AMIF, para poder mantener un futuro contacto.

La muchacha tenía interés en organizar algo similar desde Australia, viajando de nuevo a Santiago para realizar el camino, ¡qué coraje!. Le deseamos lo mejor y esperamos que sus deseos se hagan realidad y resulten un rotundo éxito.

No podíamos irnos sin visitar y sellar en la grandiosa iglesia-fortaleza de San Nicolás, erigida por los monjes-caballeros de la orden de San Juan de Jerusalén en el siglo XII, la cual se desmontó piedra a piedra para reedificarse en la plaza del nuevo asentamiento.

Tras una atractiva foto grupal, acompañados también con los muchachos de protección civil, nos incorporamos al autobús, sufriendo de nuevo problemas con la rampa...

Antes de despedirnos, resaltar el reconocimiento del terreno por parte de protección y el equipo de nuestra imprescindible furgoneta, exploración que nos permitiría decidir los tramos y medidas a adoptar para que el recorrido fuese lo más seguro posible.

MIÉRCOLES 7 DE OCTUBRE: PORTOMARÍN-PALAS DE REI

La mañana amanece mansa. Antes de emprender la etapa revisamos una lista donde dividida en grupos, entre usuarios y voluntarios. Listado que busca el mejor resultado, a pesar de que acabaría adaptándose a las necesidades reales durante el camino.

Despegamos a las 7:45 de la mañana. Nuestro chisposo grupo, el número 6, compuesto por Virtu Ruiz, Rafael valor, y un servidor de ustedes (todo se pega), goza hoy de la risueña compañía de Pilar Torres (más conocida como “La Pili”).

Partimos desde una ladrillería, a pocos kilómetros de Portomarín.

Entre carbayos y eucaliptos, recorremos un tramo que nos lleva hasta una rotonda. Volvemos al camino para hacer más kilómetros, alcanzando Ligonde, un espacio ideal para crear y recrear, presumiendo con sus 12 aldeas y la llamativa y pintoresca decoración de sus fachadas.

El verdoso camino discurre entre sendas pinadas y cuajadas de frescos helechos, hasta llegar a Toxibo (Mojón 85,5). Algo más adelante, un vistoso y elegante hórreo labrado en piedra y madera, decorado con un rosetón y rematado con pináculo y cruz, embellece más si cabe el entorno.

De nuevo acompañados por protección civil, junto a Toni Pardo y Pepe Marco, con chaleco reflectante y Walkie Talkie (para mayor control y comunicación), mantenemos la frescura del ambiente que ha reinado en todo momento.

Personalmente, estoy disfrutando mucho del ingenio y buen sentido del humor de Rafa Valor, que me llamaba a veces Ángel en lugar de Jesús (qué le vamos a hacer, mi faz le sugería a su inconsciente otro nombre). Un compañero capaz de arrancar profusas carcajadas tanto a Virtu como a La Pili, y es que hay que ver lo buenas, alegres y generosas que son estas dos mujeres, valen un montón. Rafa prestó su móvil para grabar un vídeo más original, en primera persona desde la silla, desde el asiento, que merece la pena de ver y compartir. Si todavía no lo ha publicado, por mí adelante!

Hoy hubo cierto pique con las cuádrigas, algún adelantamiento que otro, fruto de la euforia del camino, siempre claro está, a ritmo seguro y con la máxima precaución.

Hemos visto a Pepe, Mari Virtu y María cumpliendo el rol de atentos cronistas gráficos y audiovisuales. Adelantándose, subiendo y bajando por donde fuese necesario para obtener la mejor de las capturas. Su papelón es indiscutible.

Y aquí estamos, picoteando olivas y comiendo tomate en el almuerzo, además de un buen bocata. Nos reencontramos con dos muchachas australianas, y aquel guitarrista anglófono que nos deseó el buen camino tañendo su afinada guitarra; esto es parte de la magia del camino amigos, y aún nos queda mucho por vivir...

Casualmente nos detenemos frente a la granja de cerdos del alcalde de Portomarín, que tuvo la deferencia de salir y hablar un rato con nosotros, para conocer nuestra aventura; está claro que no pasamos desapercibidos.

Tomamos tierra nuevamente, y nos llama la atención unos gruesos fardos blancos de heno, que se emplean para al nutrimento animal, y se encuentran envueltos para transportar el contenido y la fermentación.

El próximo sello llega en Gonzar, concretamente en el Café-Bar Gonzar, donde paramos para tomar un pequeño refrigerio y disfrutar de un grato y merecido descanso.

Aquí nos encontramos con gran cantidad de peregrinos coréanos, y oportunamente, me cuenta nuestro buen compañero Julio Domenech, que trajo un equipo de música portátil para nuestro divertimento, que en gran parte, la razón de tanta peregrinación, se debe a que hace algunos años, la coreana Kim Hyo Sun, logró hacer de su libro un verdadero éxito en ventas, con más de 100.000 ejemplares vendidos en Corea. Sus tres libros sobre la Ruta Jacobea, incitan, promocionan y provocan dicha ruta a un numerosísimo

peregrinaje coréano, que sigue y continúa en aumento.

Antes de comer, pasamos por Ventas de Narón, sellando en el Albergue Bar-Plaza, junto a un confortable y apacible merendero de piedra, con huertos a los alrededores que realzan el paisaje. Sin embargo, lo más curioso y llamativo se oculta en la Capilla de los templarios que visitamos tras este descanso.

Su guía, invidente, nos emocionó y conmocionó a todos, junto a nuestros compañeros Pepe Ugeda y Luis. Es increíble como puede mantenerse el sentido del humor, la amabilidad y la alegría a pesar de cualquier traba o dificultad. Ver a Luis y Pepe junto al guía, palpando con el tacto al Santo que albergaba el interior de la capilla, no es fácil de expresar con palabras. Ese momento se mantendrá para siempre en lo más profundo de cada uno de nosotros. Nos despedimos entre risas, tocando la campana de aquel sacro lugar. Adiós buen hombre!

Ahora sí, arribados a Palas de Rei, nos detenemos para recibir el merecido nutrimento.

El Mesón "A Forxa" abre sus puertas a las 3 formidables docenas que irradian y alegran el comedor. Dos ordenadas y hermosas camareras nos sirvieron como primero una copiosa fuente repleta de sabrosos garbanzos, y sopa de marisco con arroz y almejas. De segundo se nos derretía la boca ante el jugoso cordero al horno y el bondadoso bacalao con patatas hervidas.

Para postres, flan de fruta, flan de queso, natillas caseras, tarta de Santiago... fenómeno!!!

La sinergia que desprende el grupo se vuelve más y más fuerte. En nuestra tierra familiares y amigos nos apoyan a continuar el camino con toda su ilusión. He de decir que volvieron a presentarse problemas técnicos con la *** plataforma, incluso Jerónimo tuvo que salir al paso de peatones para controlar la circulación y evitar posibles accidentes. Reconozco que podría haber pasado perfectamente por cualquier policía, incluso interpretó el papel con más soltura que uno auténtico; nuestro grupo está lleno de sorpresas, y a Jerónimo no hay quien le detenga!!!

A pesar de todo, esta noche va a ser muy especial, gracias a nuestro compañero Nacho, otro fenómeno, que ¡nos ha conseguido entradas nada menos que para ver el partido de balonmano de la selección Española contra Austria! ¡Apoyaremos al máximo a "Las guerreras"!

¡Raudal de ovaciones, aplausos, euforia y alegría en estado puro! Sin olvidar esos sonoros y milagrosos abucheos de nuestra compañera MªÁngeles, que al parecer ¡surtían el efecto deseado! Este grupo de peregrinos iba a dar mucha guerra... Para mí (y quizás para más de uno), el momento más álgido e intenso fue cuando nuestro divertido compañero Andrés se levantó, y moviendo los brazos a modo de prestigioso director, se volvió ante el mejor público, que aplaudía y gritaba efusivamente. Gracias Andrés por ofrecernos tan gratos momentos! Es la mar de curioso la sincronía que contagia el movimiento al sumergirte en el ambiente. Y es que "Las guerreras" guerrearon desde el primer momento, marcando el primer punto al primer minuto. Cuando nos marchamos la diferencia era bastante considerable a favor de la roja. ¡¡Viva!!

JUEVES 8 DE OCTUBRE: PALAS DE REI-ARZÚA

Palas de Rei, que cuenta de gran cantidad de castros celtas en su término municipal, es la etapa más larga de Galicia. Nosotros comenzamos desde el rompepiernas de Melide en adelante. Hoy hemos recorrido 17 intensos kilómetros.

En Melide se une el camino primitivo, y llama la atención la ubicación del cementerio, construido en el mismo pueblo. Melide capital es el centro geográfico de Galicia, y es donde se encuentra un antiguo cruceiro del S.XIV.

Hoy el día luce muy claro y despejado. Dejando Palas de Rei atrás, hemos parado a desayunar y sellar en el albergue Casa Domingo, un rincón de fresca y suave umbría, con espacio para recrearse y esparcirse un ratillo.

Como sabemos, el mundo es un pañuelo, y en este pliegue nos encontramos con unas chicas de nuestra vecina Biar y Benejama. También nos hicimos una foto junto a un numeroso grupo de japoneses, inmortalizando el instante.

Reemprendido el camino, unas fabulosas y simpáticas peregrinas Andaluzas, no vacilaron en acompañarnos y ayudarnos a tirar de las cinchas durante largo tramo. Es admirable la buena voluntad y desinterés de quien ofrece el detalle al darnos un pequeño empujón, físico o emotivo, y si es ambos aún mejor.

Nuestro compañero Pedro, muchacho de mente ágil, guasa y buen humor incombustibles, pegados a un gran corazón, regaló su pañuelo de la morenica, con un pin de un gracioso canguro dorado, a una chica Argentina que, cuando sus compañeros de viaje titubearon con excusas y evasivas, agarró fuertemente de la cincha y tiró sin dudar en plena cuesta. Al tirar yo de la otra cincha, pude ver en su rostro el reflejo de una plena alegría y satisfacción, dándole un respiro a Pepe García y María, que aprovecharon para refrescarse con un buen trago de agua.

No puedo olvidarme de nombrar a Antonio Picazo, un muchacho excepcional, que transmite paz y buena onda, discreto y sin afán de protagonismos.

Siempre ha estado atento dispuesto a ayudar donde más falta hiciese. Con Pedro nos aligeró muchísimo los más complicados tramos. También se animó a jugar al ajedrez con Luis... y todavía tiene una partida pendiente contra mí, jajaja. Muchas gracias amigo!!!

La mañana ha sido muy dura, no sólo a nivel y desgaste físico, sino también mental, ya que como voluntarios, arrostramos una inmensa responsabilidad, con enorme gusto e ilusión por supuesto, pero responsabilidad.

Disfrutando entre antiguos puentes, muros de piedra y troncos reverdecidos, sendas brotadas con fresca y frondosa vegetación, bajo a unas lejanas y altivas bóvedas de hoja, que apenas vislumbran nos permiten vislumbrar el azul celeste, alcanzamos finalmente la Pulpería Casa Ezequiel de Melide, donde se cuece el mejor pulpo de toda Galicia. El dueño del lugar, buen amigo de Toni (este hombre es un verdadero relaciones públicas), se preocupó en todo momento de que estuviésemos cómodos y no nos faltase de nada.

La comida, excepcional, comenzando con una sabrosa empanada, continuando con el formidable y tierno pulpo que se nos deshacía de placer, incluso antes de rozar nuestros labios, y un buen plato de carne con patatas para coronar nuestros sentidos. Si añadimos

los cantos de Pepe Valdés, persona que irradia una sanísima naturalidad y compañerismo allá por donde va, y un buen vaso de orujo... ni te digo.

La alegría reinó durante toda la comida, incluso llegó a salir y emocionarse con nosotros el amigo y dueño de la Casa. A la hora de despedirnos, en plena puerta de salida, nos despedimos cantando casi todos juntos esa canción de "adiós", que nuestra sabia Joaquina prefiere como un "hasta pronto", y avanzamos hasta la Iglesia del Billete donde nos hicimos una foto grupal.

Ya dentro del autobús, bromeamos sobre lo que nos ha ido ocurriendo durante estos días.

VIERNES 9 DE OCTUBRE: ARZÚA-MONTE DO GOZO

Penúltimo día por tierras del norte. Hoy paseamos con el señor José Ugeda, persona agradable y pacífica, buen escuchador, reinventador de canciones, con estupendo carácter. Cuando se anima con Dori son todo un espectáculo a base de bien. Protección civil en cabeza, circulando en Quad, a lo largo de 15 km de etapa.

Comenzamos en Pedrouzo, Rafa Valor y yo describimos a José el paisaje que se abre a nuestro alrededor, las hermosas sendas de hojarasca, las imponentes manchas de eucalipto, las infinitas enredaderas que presionan y aprietan las antiguas ramificaciones, los ubicuos helechos gallegos... Espero que Pepe lo disfrutase, seguro que sí.

El terreno no nos ha ofrecido demasiadas complicaciones, pero tuvimos que suavizar un poco el ritmo. Íbamos encontrando y reencontrando peregrinos a lo largo de la travesía, con ese toque divertido de volver a saludar al saludado, que ayudó a tornar la mañana todavía más entretenida si cabe.

Nos hicimos a un lado para dar paso a nuestra furgoneta blanca, comandada aquel día por Nacho, con Valeriano de copiloto y nuestra amiga Gloria, que no se encontraba en condiciones para andar debido a un esguince. Paró para recoger a Pepe, pero decidimos seguir con él un poco más.

Valeriano es una persona reflexiva a la que pronto cogí aprecio. Gran deportista y persona de trasfondo, me contó las duras etapas que superó sobre el sillín de su bicicleta, hasta recorrer el camino completo, en compañía de sus buenos amigos. Es admirable el verdadero coraje y tesón que tuvieron que demostrar.

Gloria es una muchacha muy abierta y observadora, siempre con una sonrisa en el rostro. Apasionada desde su más tierna infancia por la música y el canto, junto a una privilegiada y prodigiosa memoria que retiene cada letra de las canciones, fue una gran compañera tanto fuera como dentro del autobús.

Mientras los tres compañeros conversábamos, un avión a ras de suelo realizó un ligero despegue que no alcancé a divisar. Rafa, más atento, nos contó que había sido muy veloz. Se ve que nos excitó un poco, porque presto aumentamos el ritmo hasta alcanzar al resto del grupo y almorzar. Lógicamente estábamos bordeando el aeropuerto.

Almorzados, a falta de Pepe que subió a la furgoneta, nos readaptamos a la situación, camino a Monte Do Gozo. Todavía no sabía que tendría el honor de acompañar a Mª Ángeles, a pie, hasta el albergue. Ya queda menos para llegar a Santiago, a la plaza del Obradoiro y a la imponente Catedral, donde nos abrazaremos, llenos de indefinible

emoción y satisfacción.

Recorremos por camino asfaltado, con repetidas subidas y bajadas, yo con MªÁngeles, Julio Domenech y Toni Pardo, empujando y tirando de las cinchas sin parar. Dejamos al aeropuerto a un lado, continuando al amparo de los muchachos de protección civil, formales y prácticos, indicadores del camino más cómodo y seguro, aunque no necesariamente el más tentador, atractivo y entrañable.

Quizás nosotros, más pendientes por la seguridad de nuestra compañera, hubiésemos continuado avanzando por el asfalto, pero MªÁngeles no pudo resistirse ante los matices y la belleza de aquel rincón, de aquel sendero alternativo, cobijado en la más dulce de las fantasías, ocultando en su seno el más fresco de los murmullos del río. Aquel paso nos sorprendió, ofreciéndonos al paso un pintoresco puente de piedra que invitaba a retornar. Otra razón para volver al camino algún día...

Y es que MªÁngeles, rebosante de euforia e ilusión, deseaba culminar la etapa de hoy a pie. Como dije anteriormente, no sabía que gozaría del honor de acompañar a esta mujer tan maravillosa y natural, que vive intensamente cada momento.

Bien acompasados, siguiendo el ritmo con calma, logramos alcanzar el objetivo sin acabar rodando como un armadillo. De regreso a Villena, pasados ya algunos días, he vuelto a reecontrarme con MªÁngeles para charlar y compartir vivencias. Ella me ha confesado que en aquel momento recordó y agradeció de todo corazón al sobrino de Pepe Marco, Ricardo Palero y su esposa, toda su ayuda y apoyo durante los días de preparación, previos al gran viaje. Gracias a él se sintió mucho más segura y fortalecida. ¡Gracias Ricardo!

Amalia, gran amiga de MªÁngeles y Joaquina, es la muchacha que vi por primera vez a las puertas de AMIF, concretamente el día de reunión, para hablar sobre los preparativos. La vi muy seria aquel día, y jamás había imaginado verla sonreír. No he tratado con ella lo suficiente para saber como es, y no me atrevo a seguir hablando por esta razón. Sólo sé, además de que es una chica muy inteligente, que por las personas con quienes he tenido el gusto de conversar, las cuales la conocen mucho, mucho, mucho mejor que yo, debe de ser una persona extraordinaria, a la que le tengo infinito respeto y admiración. Bravo por Amalia!!!

Hoy comemos en el albergue Monte Do Gozo...

A plena luz del día, con el estómago “happy”, enriquecidos de fabulosos gazpachos auténticos Villeneros, con conejo, pollo y caracoles, cocinados con esmero por nuestro Pepe Marco, sabroso jamón y una gran olla de mejillones cocinados por Paco Ferrando, disfrutamos de una comida muy cálida y familiar, dando paso a una sobremesa que comenzó a extenderse, algunos sentados y otros recostados sobre la fresca y mullida hierba.

Dentro de lo extraordinario, hay dimensión hacia a lo “supraextraordinario”. Hoy vivimos durante un tiempo dentro de esta dimensión, que seguro dejará una huella indeleble en cada uno de nosotros. Este momento llegó precisamente durante la sobremesa, descubriéndose y explotando toda la emoción contenida que albergas a lo largo de estos intensos y emotivos días.

Comenzó a pulular en el ambiente, desde lo más profundo del alma, como una lluvia de sinceridad, de sentimientos compartidos y llenos de magia, a través de nuestra voz...

Recuerdo que Pepe Marco llegó a reconocer y confesar que, en sus largos años de vida y experiencias, jamás hacia vivido un momento tan mágico como el de estas dos horas inolvidables. Y es que ninguno pudo escapar a sincerarse y expresar sus sentimientos.

Para algunos, la emoción fue tan fuerte que apenas nos brotaban las palabras, aglutinadas y bloqueadas en el mar del sentir. A pesar de atropellarse las palabras y explotar de emoción (no era tarea fácil emitir largos discursos), el rostro lo refleja todo...

Toni Pardo, que había estado hablándonos de los grelos, apenas pudo soltar un fino hilillo de voz, cuando nos habló de su hermana, y yo no pude expresar con palabras todo lo que sentía en aquel momento.

Mi amigo Luis ha sido un buen compañero de habitación, con quien he hablado, reído, e intercambiado muchas ideas. El haberle ayudado estos días en lo que fuese necesario (o incluso más) ha creado un mayor vínculo de amistad. Cuando él y su madre Virtu se acercaron a abrazarme, sentí todo su calor y profundo agradecimiento. Gracias a los dos!

La sobremesa continuó entre carcajadas, buen humor, infinita armonía y los cantos que siempre nos acompañan. ¡Qué momentos tan entrañables escuchando a Pepe Valdés y a Miguel, cada uno a su estilo!, y un flash cómico protagonizado por Jaime y Saúco.

Miguel, desde que supo de nuestra llegada, se ha puesto a nuestra completa disposición, acompañándonos en todo momento, incluso hasta el ayuntamiento de Santiago. Es un hombre noble, Santiagueño a mucha honra, y nos hemos sentido muy arropados en su compañía. Se integró al momento, solucionándonos incluso la comida cuando, por motivos técnicos, no pudimos acudir a la fiesta del Marisco celebrada en O Grove que habíamos reservado. Mañana llegará el día de la despedida, después de la comida en O Faladoiro, pero esta parte me la reservo para mañana.

En cuanto a Maribel, su mujer, es una persona realmente encantadora, quizás algo reservada, pero muy bien.

Debe tener un gran interior, pues nos ha dejado unas hermosísimas y sinceras palabras, difíciles de corresponder a través de la palabra, porque con poco lo dicen todo. Siempre agradeceremos lo que ha sentido en nuestra compañía, y nos hace infinitamente felices haber podido compartir y transmitirle toda nuestra magia, ilusión, compañerismo, esfuerzo, solidaridad... El ambiente de sana reciprocidad se ha ido generando con total naturalidad, y si de verdad hemos logrado dar sentido a la frase “hacer el Camino”, es un buen principio amigos. Nosotros también te llevamos en el corazón Maribel, ¡Buen camino y Ultreia!

Esta tarde ha sido verdaderamente mágica y fascinante para Joaquina, Pilar Beneito, Mariano y yo. Acompañamos a nuestra querida Joaquina, hasta el monumento al peregrino, en Monte Do Gozo. Dicho monumento se compone de dos estatuas de peregrinos, que representan la llegada a Santiago.

Desde el monte del Gozo, más allá del cálido horizonte, pudimos divisar la silueta de esa Santiago de Compostela que nos esperaba, junto a su espléndida Catedral, que hemos tenido tan cerca y a la vez tan lejos durante estos días.

Sintiendo el suave viento en la cara, hinchando lo pulmones de vida, envueltos ante tan

hermosa visión, Mariano nos cuenta que Compostela significa campo de estrellas, pues durante siglos, los peregrinos miraron al cielo para seguir a la Vía Láctea que lleva la misma dirección que la del caminante, que quiere alcanzar Compostela para visitar los restos del Apóstol.

Mariano tiene un semblante tranquilo, y es un buen conversador, amante de la anécdota y el detalle. Gracias a él quizás hoy soñemos con esos luminosos astros, quien sabe...

SÁBADO 10 DE OCTUBRE: MONTE DO GOZO-SANTIAGO DE COMPOSTELA

Los 36 peregrinos del mediterráneo, bien arreglados y con ganas, estamos preparados para salir con gozo de Gozo, y dejarnos llevar por la emoción, al igual que hemos hecho a lo largo de la semana, entre los dulces, tibios y húmedos paisajes de la región.

Tras un continuo descenso recorriendo la capital Gallega, resguardados bajo nuestra responsable y fiel protección civil, avanzamos alegres, aunque quizás con un gesto algo más solemne sobre nuestro rostro...

Hablando con Virtu, mientras dejamos atrás una fuente adornada con una enorme y ruda cabeza, vemos pasar a nuestra izquierda una mujer de indeterminada edad, probablemente más joven de lo que parecía.

Nos llamó la atención por su aspecto y aire tradicional, norteño, una mujer mayor, de avanzada pero engañosa edad, una de estas personas, fabulosas y con infinita sabiduría popular, que siempre ofrecen su inestimable nota poética a quien lo sabe valorar.

También nos sorprende a aquellos que somos curiosos, y nos hemos apercibido, el edificio que se asoma allá a lo lejos, cerrando el horizonte de Santiago, en forma de ola, con ventanales acristalados de incalculable valor (pero esto ya es otra historia)...

Hablo de la Ciudad de la Cultura de Galicia (que es en realidad un complejo compuesto por varios edificios), un lugar donde se expone arte internacional, teatro, ciencia, nuevas tecnologías... Debe ser muy interesante.

Y al fin, después de alguna que otra foto a través de las callejuelas y el tramo final de la antesala, penetramos a la Plaza del Obradoiro.

Quizás algunos rememorando todas las adversidades que hemos tenido que superar, quizás también lo irrepetibles momentos que nos han mantenido en tan buen humor, pero el hecho es que aquí estamos. Desde mi más tierna humildad, ¡somos unos campeones, al fin lo logramos!

Para mí, en realidad, evitando equívocos, el verdadero logro ha sido el camino, el durante, y creo que mis amigos y compañeros están conmigo. Por eso se le llama “hacer el camino” y no “hacer la llegada”. Al final se hace todo, jajaja.

Para situarnos, la Catedral de Santiago está circundada por cinco plazas: El Obradoiro, Platerías, Quintana, la Inmaculada y la Azabachería. La construcción comenzó en 1076, con la “Capilla del Salvador”, con planta de cruz latina y girola (con cinco capillas). Nosotros tenemos otro Salvador, un hombre muy emotivo y cariñoso, y un Ramón con un aguante de más de cien bueyes.

Ante nuestras satisfechas miradas, el centro monumental de Santiago, la plaza del

Obradoiro y los antiguos edificios que cierran la plaza, nos daban la bienvenida.

No hay palabras, es hora de avanzar hacia el ayuntamiento, situado en el lado Este de la Plaza del Obradoiro, justo enfrente de la imponente y majestuosa Catedral. Estoy seguro que en aquel momento nos acordamos de todos nuestros familiares y personas que nos han estado apoyando incondicionalmente desde el primer momento. A modo de curiosidad, en el Hotel Reyes Católicos se sirve la comida gratuita a los primeros 5 peregrinos que llegan a Santiago. ¡Disfrutemos de esta cálida y divina sensación!

Noa Morales, concejala de deportes y bienestar animal, y Agustín Hernández, un concejal del PP, nos reciben cordialmente en la sala. Pepe Payá, un hombre, sensible, inquieto y curioso por naturaleza, amante de la poesía y de los detalles de la vida, aprovecha la ocación para leer su mensaje sobre la forma en que él ve la "Discapacidad". Prefiero no exponer mi opinión, ya que todos lo escuchamos en Santiago y más tarde lo hemos recibido en nuestras casas, otro detalle de este señor. Gracias Pepe!

Tras unas cuantas fotos, y tres sorpresas que tenían reservadas a nuestros amigos y compañeros, un bolso para Gloria, y dos camisas muy chulas para Andrés y Luis, nos abrimos paso hasta el mismo balcón del ayuntamiento de Santiago, donde también nos hicimos una magníficas fotos; ¡menudo día llevamos!

A la salida del ayuntamiento, ingerimos un rico bocata no recuerdo muy bien de qué, y nos damos una vuelta alrededor de la Catedral, que en estos momentos se encuentra en plena restauración como pueden observar. Entre sonrisas y abrazos, hubo un momento muy especial que contemplé mientras hablaba con Luis. Mari Virtu, tan sonriente como siempre, abrazaba a Joaquina y daba vueltas sobre su eje, ambas pletóricas, embriagadas por la satisfacción de haber alcanzado algo que no tiene precio... y estaban en lo cierto...

El próximo acontecimiento que nos espera, ya palpitante, es la Misa Mayor del Peregrino.

La magnífica Catedral medieval nos abre sus puertas. Antiguamente los peregrinos entraban por la puerta norte, contemplando las escenas de la caída en el pecado y la promesa de la redención. La Puerta Santa se dibuja en la parte trasera, puerta que fue desplazada cuando se quiso edificar la Capilla del Salvador.

Ya dentro, observamos y admiramos en silencio el paso de los años, mientras nos acercamos al altar mayor. El espacio interior de la Catedral de Santiago, con sus altivas columnas, la bóveda de cañón de la nave central, los volúmenes distribuidos sobre elegantes arcos de medio punto... un verdadero espectáculo visual. Espacio que poco a poco se va llenando de humanidad. Nos sorprendió el conserje mayor, a la entrada, cuando nos acompañó a utilizar unos bancos que nos habían reservado al grupo de Alicante.

Considero que los grandes protagonistas de hoy han sido los usuarios, merecedores de ocupar la primera línea frente al altar, a la espera de la Misa del Peregrino.

Junto a Salvador, Julio, Fernando, Toni Pardo y Pepe García me dirigí estratégicamente hacia la puerta de entrada, para poder contemplar sin problemas, el acontecimiento que impacientes esperábamos; me refiero al lanzamiento de una pieza fundamental de la Catedral, la liberación del enorme y rutilante incensario al que llaman botafumerio.

Llegó el momento, Fernando me presta su móvil para atesorar en vídeo el asombroso espectáculo. Fernando es una persona preocupada, constante y responsable, pendiente constantemente por que todo vaya y salga bien. Con su facilidad de palabra ha mantenido a toda Villena al día de cada una de nuestras andanzas. Muchas gracias Fernando!

El botafumerio se está preparando, el silencio se cierne envolviendo el espacio, el incienso comienza a brotar, los ocho tiraboleiros, responsables del manejo de poleas, en plena tensión, la bendición, y Zas, el pesado botafumeiro es lanzado suavemente hacia el centro de la Catedral. Ya suspendido en el aire, los tiraboleiros cobran de pronto protagonismo, bien acompasados, tirando y volviendo a tirar todos desde las ramificaciones enlazadas a una fuerte y gruesa soga. El gran aparato comienza a oscilar más y más, impresionante y majestuoso, ante nuestras atónitas miradas , cruzando el cielo abovedado como una abombada paloma.

En el exterior, todavía más llenos de alegría si cabe, nos hacemos una memorable foto grupal en las escaleras laterales izquierdas, atrayendo la atención de una bonita y simpática periodista Brasileña. Ella también nos captura, así que ¡viajaremos a Brasil amigos, al menos con estas capturas! ¡Cuanta emoción! Una emoción que ignoraba el cambio de planes que sobrevendría a la salida de Santiago.

Estaba previsto comer en la Feria del Marisco de O grove. Pepe Valdés, que ha estado en Galicia en varias ocasiones sin probar la mariscada, pensaba que esta iba a ser la ocasión...

Como imaginaréis, el autobús nos seguía reservando sorpresas, entre ellas precisamente el tener que contentarnos con comer en Santiago. Afortunadamente, contamos con personas formales como Miguel y Maribel, que nos llevaron al restaurante O Faladoiro.

Fue una comida mágica, y tradicional en cuanto a la caimada que nos tenían reservada, comenzando por una rica ensalada de primero, churrasco, bacalao o secreto de segundo, y por supuesto una buena tarta de Santiago para concluir la primera fase.

La segunda nos la trajo la misteriosa e hipnótica caimada, el flamante caldero de los tiempos, pendido entre las llamas espirituosas, sazonadas bajo el conjuro purificador evocado por Maribel, una “bruixa” encantadora como bien dice nuestro amigo Valeriano.

Ella, junto a nosotros como espectadores, fuimos capaces de transforma aquel momento en algo único e irrepetible, sin olvidar a Pepe Marco, una especie de brujo fantasmal, cubierto con mantel blanco. Es indiscutible que Pepe forma parte del equipo de animadores, siempre a la altura, capaces de arrancar una o más carcajadas cuando menos te lo esperas...

Igual que llegó el encuentro, llegó el hasta pronto, tierno y caluroso, con Miguel y Maribel. Volvíamos a recordar todos los buenos momentos vividos y disfrutados con esta pareja tan excepcional. Es una suerte que Toni Pardo los conociera, en calidad de peregrinos, hace ya 5 años. ¡Gracias amigos, y hasta otro camino!

Ahora toca la vuelta al albergue, que ha sido una verdadera odisea de kilómetros. ¡Cuánta vuelta y revuelta señores! Hacia adelante y marcha atrás... Resultado: Todos los amigos que deseaban ir a Santiago para abrazar al santo, se quedaron con la miel ni en la boca.

Yo estaba muy cansado, optando por descansar y recibir un buen tratamiento de relajación, que gracias a Eduardo, componente experto en masajes y otras técnicas de relajación, pero también lo he sufrido y me ha sabido muy mal por los que han querido y no han podido, fruto de los problemas técnicos y la desorientación, tan omnipresentes como lo fue, en este caso para bien, protección civil... en fin.

Andrés y Gloria nos sorprendieron tras la ventana donde cenamos, junto a aquel gracioso saltamontes peregrino que algunos recordarán, jaja. También, nuestra risueña y divertida amiga, Pilar Beneito, una persona discreta (como Picazo, Salvador, Ramón, Paco Hernández, y otros compañeros que perdonen si no los nombro), pero la mar de voluntariosa, y es que a veces son estas personas las que a la hora de la verdad más dan el callo.

Pilar estalló a carcajadas cuando descubrió, al ver el retrato que le dibujé a Luis durante el camino de ida a Galicia, que éste lucía una abundante y oscura barba!!! Reía al recordar que lo había llevado durante largo rato. Anécdotas del camino.

Y es que en el fondo somos optimistas, pesando más en nuestra balanza buenos ratos como estos. Está anocheciendo y es momento de empezar a preparar la maleta, pues mañana nos espera un largo día de vuelta al hogar... ¡Buenas noches!

DOMINGO 11 DE OCTUBRE: MONTE DO GOZO-VILLENA

Hemos partido más temprano que de costumbre, desayunaremos de camino. Además de legañoso y cansado, me siento entre triste y alegre... Demasiada emoción para un periodo tan breve de tiempo, sin acabar de asimilar todo lo vivido, empezando ya a echar de menos algo apenas subimos al medio de transporte. Algo nuestro quedará impreso para siempre en estas tierras, y algo de estas tierras llevaremos con nosotros, de vuelta al hogar o dondequiera que vayamos.

Dejando atrás las resplandecientes viñas de Valladolid, pasamos por Tordesillas, donde se han encontrado asentamientos de la edad del hierro, y Rueda, contemplando las bodegas de una de las zonas de vinos blancos más importante de España, como el verdejo. Al fin nos dejamos caer en Medina del Campo para comer.

Durante el camino de vuelta, alguno de nuestros compañeros, como Andrés y Pepe, aprovecharon para comprar exuberantes boletus a un módico precio. Hablé con Toni Pardo una parte del viaje, contándome alguna de las interesantes historias y anécdotas de un hombre con dilatado bagaje y pasión por la aventura. Fue él quien nos avisó cuando pasamos muy cerca del monasterio de Ucles, ya en provincia de Cuenca, situado en la cima del cerro de El Portillo.

Este precioso monasterio aparece en alguno de los capítulos de la conocida serie que ha recorrido España, Águila Roja.

También hablé con Virtu de temas variados. Acertadamente dijo en un momento que volvíamos a Villena, desconectando de la humedad.

Gozando de buen tiempo por delante, Virtu y yo empezamos a descubrir un variadísimo elenco de multiformes figuras, dibujadas sobre un cielo nublado: un conejo, un cangrejo, una tortuga, un volcán... incluso un avión, otro, y otro, pero esos ya eran metálicos.

El paisaje se torna cada vez más familiar, y para amenizar la velada, Pepe Marco nos entretiene hablando de sus anteriores caminos, algún chiste y alguna que otra broma. Yo no lo recuerdo bien, porque en aquel momento me eché una cabezadita; no me cabe duda de que ayudó a amenizar el viaje. También intervino Dorita, agradeciendo a todos, y más tarde el relevo llegó a manos de nuestra irrepetible Joaquina. Me viene ahora a la mente cuando le dije en el pasillo que llevaba el pelo bien, y me contestó que lo tenía como la hija de espinete, jajaja.

Sus palabras nos llenaron a todos de ternura, para ella no era un "adiós" sino un "hasta pronto". Gloria pensó que para aquella despedida era más apropiada la canción de "Amigos para siempre", y yo coincido con ella. Como no me gusta hablar de las despedidas, sólo decir que algunos de nosotros bajamos para darle el caluroso y amistoso abrazo que se merecía. Gracias Joaquina, y buen camino!!!

Ya estamos entrando en nuestra querida Villena, cansados, pero alegres y satisfechos por todo lo que hemos vivido, y continuaremos viviendo y reviviendo durante estos días.

El recibimiento de nuestros familiares y amigos es dulce y efusivo, sobran las palabras. Abrazos, sonrisas y lágrimas, lo natural después de tanta emoción en nuestro interior...

Rafa bromeando me despide como Ángel, y yo me despido de todos mis compañeros y amigos que alcanzo a encontrar. Me preguntan si volvería a repetir este viaje, y les respondo con toda sinceridad que no lo sé, solo sé que en estos momentos me lanzaría de cabeza a mi camita, así que... Buenas noches, buen camino y Ultreia!

¡Para resumir! Ha resultado un maravilloso viaje con un grupo de personas ilusionadas y bien organizadas, llenas de humanidad, sensibles a la labor de ayudar a unas personas que tenían la ilusión de realizar el Camino de Santiago, una aventura soñada que ha sido realidad, y que juntos nos hemos enriquecido de cariño, amor y plena satisfacción del deber cumplido. GRACIAS A TOD@S.

Por Gloria González Alfaro y Andrés Estevan García

UN TESORO POR DECUBRIR

Había una vez, un grupo de 36 personas de los cuales 12 de ellos éramos personas con discapacidad y los 24 restantes eran voluntarios.

Juntos, empezamos una aventura, UN CAMINO HACIA SANTIAGO, donde encontraríamos nuestro tesoro.

Todos dormíamos en un albergue llamado Monte Do Gozo y, allí compartíamos habitación, desayuno, comidas y cenas, además de muchos momentos de charlas, emociones, risas y llantos.

Durante el camino, fueron muchos los obstáculos como charcos de agua, barrizales y piedras pero, con la ayuda de todos fue más fácil y llevadero. Además, los peregrinos que encontrábamos a nuestro paso nos ayudaban a empujar de las sillas y nos animaban con canciones, palabras bonitas y todos nos saludaban con la frase: BUEN CAMINO.
Por las diferentes etapas encontrábamos muchos árboles de diferentes clases, desde abetos hasta castaños con frutos y muchos animales como vacas, toros, gallinas, perros, gatos y pavos… ¡Hasta un avestruz!

Durante el camino, entrábamos a los albergues, ermitas e iglesias que nos encontrábamos para que nos pusiera el sello y poder conseguir nuestra querida Compostela.

Después de muchos días de lucha e ilusión compartida llegó el día de llegar a nuestra meta: SANTIAGO y poder descubrir nuestro tesoro.

Ese día estábamos todos muy nerviosos y llenos de emoción, por fin llegamos a la plaza del Obradoiro y la Catedral de Santiago. ¡Ya estaba delante de nosotros! La gente que se encontraba en la Plaza, nos aplaudía y nos animaba, además de felicitarnos por nuestra aventura. Éste día fue y será inolvidable para cada uno de los 36.

Cuando entramos en la Plaza nos invitaron al Ayuntamiento y nos dieron la bienvenida y felicitaciones por el Reto conseguido. ¡Fue un momento inolvidable! Nos asomamos al balcón y los peregrinos que iban llegando nos aplaudían y nos hacían fotos. ¡Parecíamos famosos!

Llegó el momento de entrar en la Catedral y ver a nuestro querido Apóstol Santiago, escuchamos la misa del peregrino y finalizó con el botafumeiro. Fue entonces, cuando todos descubrimos que el auténtico tesoro se encuentra dentro de cada uno de nuestros corazones, de cada uno de los 36 amigos y compañeros que formamos una gran familia.